

CENA DE ESTADO QUE OFRECIO EL PRESIDENTE FEDERAL DE ALEMANIA AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.

2010-05-03 | Berlín, Alemania.-

El Presidente Felipe Calderón Hinojosa aseguró que Alemania y México son conscientes de la magnitud de los problemas globales, como la crisis financiera internacional, el cambio climático, la expansión del crimen organizado transnacional, así como las diferencias entre miseria y opulencia.

"Yo sé que Alemania y México habremos de abanderar siempre las mejores causas de la humanidad", afirmó el Titular del Ejecutivo Federal en la Cena de Estado que ofreció en su honor el Presidente Alemán, Horst Köhler.

"A la par de ejercer unidos nuestro liderazgo mundial, Alemania y México queremos estrechar, aún más, los espléndidos lazos que nos unen", puntualizó.

El Mandatario mexicano, con esta cena de estado, concluyó su gira de dos días por Alemania.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE MEXICO EN LA CENA DE ESTADO

2010-05-03 | Berlín, Alemania

Excelentísimo señor Horst Köhler, Presidente de la República de Alemania.

Señora Eva Köhler.

Señoras y señores:

En nombre del pueblo y del Gobierno de México, y en el mío propio y en el de mi esposa, quiero agradecer la invitación que me extendiera, señor Presidente, para realizar esta Visita de Estado.

Su presencia es testimonio del compromiso de nuestros gobiernos por estrechar los vínculos, como corresponde a países amigos, impulsores de la paz mundial.

Bajo el nombre de Alemania se despliega toda una civilización. Son innumerables las aportaciones que el pueblo alemán ha hecho a las ciencias, a las artes, en sí, al desarrollo de la humanidad.

El genio alemán ha destacado y destaca en todas las ramas del conocimiento. Su pensamiento moderno tiene su base en portentos de la filosofía, como Kant, Hegel, Nietzsche, Heidegger, por mencionar algunos.

El arte, la música, en especial, de Bach, de Beethoven, de Wagner; sigue haciendo vibrar a millones de personas en el mundo.

Los poemas de Goethe, de Schiller, siguen siendo pilares de la cultura y de la poesía universal.

Y bajo el nombre de México se despliegan grandes culturas ancestrales, como la Olmeca, que es una cultura originaria, como lo fue en su tiempo, la cultura egipcia o la teotihuacana, que es para México y Mesoamérica la Grecia de nuestra tierra; o la Maya, la Mexica, la Purépecha, entre muchas otras.

Se trata de civilizaciones que emergieron en nuestras tierras y que han maravillado a la humanidad con sus cosmogonías y con su arquitectura. A su vez, el encuentro con Europa, la época colonial, creó manifestaciones, entre las más deslumbrantes del arte barroco.

En el Siglo XIX, los mexicanos luchamos por la independencia, por la soberanía, por la libertad, hace exactamente 200 años, y con ello, dimos muestra de dignidad y de esfuerzo al mundo entero.

Precisamente este 2010 conmemoramos el Bicentenario de nuestra Independencia, y a la vez, el Centenario de la Revolución Mexicana.

Y es momento propicio para recordar, con cariño y admiración, a ese gran científico y humanista alemán, Alexander Von Humboldt, quien visitó mi país, y se maravilló con él, a principios del Siglo XIX.

No exagero al decir que las relaciones entre México y Alemania se han cimentado bajo el valioso legado de Alexander von Humboldt, y son, en ese sentido, también bicentenarias.

A mexicanos y alemanes nos une un pasado de amistad. Nos une también, ahora, la esperanza de un mundo mejor.

En México, al igual que en su país, señor Presidente, somos conscientes de la magnitud de problemas globales como la crisis financiera internacional, el cambio climático, la expansión del crimen organizado transnacional, las diferencias terribles e inacabables entre miseria y opulencia.

Por eso nos congratula estar del lado de Alemania en la construcción de un mundo más justo, más equitativo, más sustentable y limpio, y más seguro.

Yo sé que Alemania y México habremos de abanderar siempre las mejores causas de la humanidad.

A la par de ejercer unidos nuestro liderazgo mundial, Alemania y México queremos estrechar, aún más, los espléndidos lazos que nos unen.

Hoy que la geografía no es ya obstáculo para una cooperación intensa, los estudiantes, científicos, artistas, empresarios y turistas mexicanos y alemanes, que día a día cruzan el Atlántico, se constituyen en modernos exploradores que amplían los vínculos entre nuestras sociedades.

Un testimonio importante del entendimiento cultural entre México y Alemania, lo representa la recién inaugurada Exposición Retrospectiva de Frida, que tuve el placer de visitar hace unas horas en el Museo Martin Gropius Bau, y que es una de las más amplias muestras de la Obra de Frida Kahlo que se haya presentado en el

mundo. Frida, por cierto, tenía un padre que había nacido aquí, en Alemania. Yo espero que el público alemán disfrute esta exposición.

Excelentísimo señor Presidente Horst Köhler. Señora:

Friedrich Schiller, en su obra Oda a la Alegría, celebraba la amistad y la fraternidad al hablar de la hazaña de ser amigo de un amigo.

México se siente honrado de ser amigo de Alemania, un país democrático y liberal, que está comprometido con los valores más altos de la humanidad, y que compartimos.

Se trata de una amistad sustentada en el afecto, el respeto y la admiración mutua. Quiero invitar a todos ustedes a que me acompañen a un brindis, en honor del Excelentísimo Presidente Horst Köhler, y de su distinguida esposa.

Brindar también, por el bienestar del pueblo alemán y el pueblo mexicano, y el fortalecimiento de los lazos que nos unen.

Salud.